

D.^{ra} SERAFINA.

Viven los cielos

Sino os vais.....

D. PABLO.

Airata est.

D.^{ra} SERAFINA.

Que os dé muerte.

D. PABLO.

Timeo eteo

¿Me querréis?

D.^{ra} SERAFINA.

Si me dejáis.

D. PABLO.

¿Y cuándo volveré á veros?

D.^{ra} SERAFINA.

En estudiando romance.

D. PABLO.

Advertid que.....

DOÑA SERAFINA.

Nada advierto.

D. PABLO.

¿Quare, cur, quoniam, velquia?

DOÑA SERAFINA.

¿Qué hombre es este? ¡Santo Cielol

Idos don Pablo, por Dios.

D. PABLO.

Ya me voy.

D.^{ra} SERAFINA.

Presto.

D. PABLO.

Laus deo.

ESCENA VIII.

DICHOS, MENOS DON PABLO.

D.^{ra} SERAFINA.

Mareada quedó Xibaja.

XIBAJA.

Yo te pondré en tierra presto.

D.^{ra} MATEA.

¡Lo que este hombre enseñaría
A su muger.

D.^{ra} SERAFINA.

Muerta quedo.

¿Díme, es como este el que queda?

XIBAJA.

Antes es el otro extremo;
Pues ni sabe hablar Latin
Ni romance.

RAFABLA.

¿Qué sugeto

Es él?

XIBAJA.

Oye por tu vida

La pintura.

D.^{ca} SERAFINA.

Díla.

XIBAJA.

Empiezo:

El que espera en tus umbrales
A que le despenes, es
Un jaque á lo montañés,
Un majo de Castro urdiales.
Hidalgote de buen pelo,
Abultado de persona,
Con su especie de valona
Que le arrastra por el suelo.
El talle un poco grosero,
Cintura de tomo y lomo;
Lo que es el zapato romo,
Pero agiileño el sombrero.
Trae daga larga después
Muy puesta á lo de Sevilla,
Corto braon y ropilla,
Y el ferreruelo á los piés.
Postura de hacer desdenes,
Crudeza de dar enojos,
El bigote hasta los ojos,
Y la oreja hasta las sienes.
Asustado de color,
Crudo un lado otro cocido,
Esto es cuanto á lo vestido,
Mas lo parlado es peor.

DOÑA SERAFINA.

¿Cómo habla?

XIBAJA.

De varios modos

Te hablará, si le escuchares,
Con estribillos vulgares,
De él solo, con ser de todos.

D.^{ca} SERAFINA.

¿Son refranes?

XIBAJA.

No lo son:

Estribillos son nomás.

D.^{ca} SERAFINA.

¿Y cómo?

XIBAJA.

¿No los oiras?

El talle y conversación
Te ha de dar gran gusto.

D.^{ca} SERAFINA.

¿Y dí
Habla siempre necedades?

XIBAJA.

Son unas vulgaridades,
De estas que hablan por ahí;
Y si el estilo te agrada,
El sujeto no es mny malo.

D.^{ca} SERAFINA.

Entre.

XIBAJA.

Señor don Gonzalo.

Gorostiza.—Tomo III.—28.

ESCENA IX.

DICHOS Y DON GONZALO

D. GONZALO.

Como quien no dice nada.
¡Oiga el diablo!

RAFAELA:

¡Gran figura!

D.^{ca} SERAFINA.

¿Qué os admira? ¿Qué os da espanto?

D. GONZALO.

Mi señora ¡Por Dios santo.
No ví mayor hermosura!
Matante de las del ampa
Soís con vuestro rostro bello
¡Pues vuestra blancura es ello!
¡Pues vuestro talle ya escampa!
El Señor vaya conmigo
Y á fé á fé, que por lo airosa
Sois para mí mucha cosa
¿Los ojos? no se si digo.
La frente por lo serena
No se puede hacer cerrada
¿Y la boca? Ay que pedrada !
¿Y la nariz? La hizo buena.
Las manos, como cristiano
Que si igualarlas quisiera.
Pueden ganar á cualquiera

Por diez dedos y la mano.
Es para volverse loco
Si un hombre á veros comienza.
La honestidad es vergüenza
¿Será malo el pie? ¡Y qué poco!
El cabello lo primero,
¡Qué fragante! ¡qué lucido!
¿Y aquello que está escondido?
Huy huy huy, así lo quiero.

D.^{ca} MATEA.

Discreto es, en todo toca.

D.^{ca} SERAFINA.

¡Los desaliños que entabla!

D. GONZALO.

¡Por San Cristóbal, que el habla
La tiene á pedir de boca!

D.^{ca} SERAFINA.

En su genio he de intentar
Despedirle.

D. GONZALO.

Hablad por Dios.

D.^{ca} SERAFINA.

Señor don Gonzalo, vos
Habláis, que no hay más que hablar:
Genio tal y de tal casta
No se halla como quien quiera;
Mas por la vez primera.
Ya habéis dicho lo que basta.

Os prometo, pues, que cuando
Por mi dueño á un hombre nombre,
Trataré de haceros hombre.

D. GONZALO.

¿Me queréis?

D.^a SERAFINA.

Eso burlando;
Y voime mientras se guisa
La boda.

D. GONZALO.

En fin, dueño bello,
¿Qué os parezco yo tan ello?

D.^a SERAFINA.

Ese ello es cosa de risa,
Ven, Xibaja.

XIBAJA.

Aquí te espero:
¿Qué te parece?

D.^a SERAFINA.

Muy malo.

D.^a MATEA.

Vez, pues tiene el don Gonzalo
Chiste por lo majadero.

D. GONZALO.

No se topará en la calle
Moza como voz.

D.^a SERAFINA.

No á fe.

D. GONZALO.

¿Y mi talle es algo que?
Responded.

D.^a SERAFINA.

Qué lindo talle!

D.^a MATEA.

Digo que se dá á querer.

D.^a SERAFINA.

Todos serán mis despojos,
¿Nada habéis dicho á mis ojos?

D. GONZALO.

Los ojos son para ver.

D.^a SERAFINA.

¿Cómo os sentís?

D. GONZALO.

Como ciego.

D.^a SERAFINA.

¿Es de mirarme?

D. GONZALO.

Pues no.

D. SERAFINA.

¿Qué os aflije?

D. GONZALO.

Que sé yo!

D. SERAFINA.

¿Es dentro del pecho?

D. GONZALO.

Fuego:

El rostrillo es de matar.

D. SERAFINA.

¿Vais enamorado?

D. GONZALO.

Pus.

D.^a SERAFINA.

Idos, y vedme.

D. GONZALO.

Ahora, sus.

D.^a SERAFINA.

Ven Matea. Adiós.

D. GONZALO.

Andar.



ACTO TERCERO.

ESCENA I.

RAFAELA, D. MARCOS, D. ROQUE, D. PABLO
Y D. GONZALO.

RAFAELA

¡Ay señores de mi vida,
Este es mucho madrugar.

D. PABLO.

¡Madrugar y son las once!

D. MARCOS.

¿Madrugar, y hay fraile ya
Que ha engullido, que ha rezado,
Y se ha vuelto ya á acostar?